



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Prácticas de comunicación y educación para pensar el egreso
y la graduación como política inclusiva de la universidad pública.
Claudia Suárez Baldo, Rossana Viñas y Ayelén Sidún
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 2, diciembre 2018
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Prácticas de comunicación y educación para pensar el egreso y la graduación como política inclusiva de la universidad pública

Claudia Suárez Baldo

clausuba@hotmail.com

Rossana Viñas

rovinas06@gmail.com

Ayelén Sidún

asidun@perio.unlp.edu.ar

Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

El acceso, el ingreso, la permanencia, el egreso y la graduación en los estudios universitarios representan instancias diferenciadas a la hora de pensar la trayectoria de unX estudiante en ese nivel educativo, en la que influyen no sólo las decisiones político-académicas propias de la institución, sino también de políticas micro y macro que la exceden. Pensar la trayectoria universitaria es pensar en un continuo que comienza en los últimos años de la escuela secundaria –que es cuando el estudiante se decide por la carrera que continuará en los estudios superiores- y finaliza con el egreso y la graduación.

Es por eso, que estudiar, analizar y reflexionar sobre las trayectorias de sus estudiantes es posibilitar el pensar e implementar políticas y estrategias que

contribuyan a ser una universidad inclusiva que bregue por el derecho a la educación de todxs.

El acceso, el ingreso, la permanencia, el egreso y la graduación en los estudios superiores representan instancias diferenciadas a la hora de pensar y analizar la trayectoria de unx estudiante en el nivel educativo superior.

El ingreso irrestricto a la universidad pública argentina –amparado en la modificación del artículo 7 de la Ley de Educación Superior (la 24.521, de 1995) y que establece que «todas las personas que aprueben la Educación Secundaria pueden ingresar de manera libre e irrestricta a la enseñanza de grado en el Nivel de Educación Superior» ha llegado, en los últimos años, a ser un tema con ciertos niveles de consenso generalizados como consecuencia de las transformaciones políticas, sociales y económicas, ligadas directamente a pensar la educación superior como derecho y como posibilidad de ascenso social.

Como consecuencia de ello, justamente por leyes que lo han avalado y por las políticas implementadas en el período 2003-2015 –que incluso hoy defendemos desde cada universidad pública-, la mayoría de las instituciones universitarias en nuestro país han pensado e implementado políticas y estrategias propias para el acceso e ingreso de lxs estudiantes a las distintas carreras que dictan.

Estas decisiones políticas del Estado han tenido una consecuencia directa en la expansión de la matrícula en las universidades. Expansión además que se traduce en la diversificación y en la heterogeneidad del perfil de lxs estudiantes, y la democratización de la educación.

Democratización, que de todos modos, aún hoy es un desafío frente a las políticas estatales actuales del gobierno neoliberal del Presidente Mauricio Macri y las propias de cada institución «ya que supone dar respuestas satisfactorias a un conjunto de indicios preocupantes que revelan los límites y condicionantes de la ampliación del acceso al nivel superior» (Suásnabar & Rovelli, 2016, p. 70).

En este sentido, la permanencia, el egreso y la graduación han comenzado a ser una preocupación para las altas casas de estudios.

Y aquí es importante mencionar tres dimensiones que entran en juego en la trayectoria de todos lxs estudiantes:

- de infraestructura: espacios, bandas horarias, programas de becas, cantidad de docentes disponibles, entre otras.
- institucionales: las decisiones respecto de la admisión, la permanencia y el egreso.
- académicas: de adaptación académico/institucional vinculadas desde a

trámites, como al manejo de capacidades y habilidades en los géneros discursivos demandados y

Asimismo, alrededor de todas las dimensiones señaladas, las políticas, las estrategias y las herramientas que se planifiquen desde cada una de las instituciones y desde el propio Estado, implican decisiones no sólo académicas sino fundamentalmente político-ideológicas en relación a qué universidad pensamos, qué universidad queremos y qué horizonte queremos darle a nuestros estudiantes y graduados.

Y es en este sentido, cuando el Estado es un Estado ausente, son las instituciones las que debieran, en la medida de sus posibilidades, tomar decisiones para hacer posible la educación superior como derecho.

Este trabajo aborda y relata las experiencias en la planificación y gestión de las políticas para el egreso de la Dirección de Grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) –en estrecha relación con las políticas de ingreso y permanencia-; esto es, las herramientas y dispositivos que a partir de una perspectiva situada en la comunicación y educación han posibilitado implementar no sólo como forma de acreditación para la Licenciatura en Comunicación Social al denominado Trabajo Integrador Final (TIF), sino también una serie de estrategias tales como: seguimiento personalizado, talleres, jornadas y producción de materiales didáctico-pedagógicos como guía para estudiantes y para docentes.

La universidad en contexto

La historia de la universidad data del siglo XIII donde las universidades medievales estaban a cargo de la Iglesia y a ellas sólo accedía la elite; los que sabían leer, los que procedían de la cultura letrada.

La primera universidad fundada en el actual territorio de la Argentina fue la de Córdoba. En sus orígenes era una escuela organizada por los jesuitas y fundada para la instrucción del clero. En 1623 esta escuela recibió una autorización del Papa para conceder títulos universitarios. La estructura de la Universidad Nacional de Córdoba estaba inscripta en el mismo molde de las universidades medievales (Buchbinder, 2006, pp. 1-2).

Para el siglo XVIII y fundamentalmente en el siglo XIX, los sistemas de enseñanza comenzaron a desprenderse de la estructura de la Iglesia y pasaron a manos del Estado, al servicio de la industrialización y «pasa a fragmentarse en disciplinas para dar cuenta de las necesidades de la misma y de propio movimiento de especialización

en el campo de las ciencias y la producción del conocimiento científico» (Ortiz Castilla, 2017, p. 511).

Sin embargo, esa transformación no garantizó la democratización de la misma y por eso, la historia de la universidad en el mundo, como en la Argentina, es una historia de lucha.

En la Argentina, podemos mencionar las siguientes: la Reforma Universitaria del 18 - que se expandió a toda Latinoamérica- con los reclamos de la democratización del gobierno universitario, la gratuidad, la promoción de la ciencia, la libertad de pensamiento y la autonomía- que se anticipó medio siglo al Mayo Francés en 1968 contra el anticuado sistema universitario francés y su incapacidad para dar salida al mundo laboral; la noche de los bastones largos en 1966, con la represión y desalojo de estudiantes, profesorxs y graduadxs en cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA) por parte de la Policía Federal Argentina, por la oposición a la decisión del gobierno militar de intervenir las universidades y anular el régimen de gobierno; la dictadura militar del 1976-1983 con la intervención directa (en los contenidos y en las instituciones) y la desaparición de 30 mil jóvenes militantes que se oponían al gobierno militar; la vuelta a la democracia en 1983, con el reclamo por salir de la figura de una universidad estática y contribuir a un verdadero cambio social; la década del 90 y la pelea por la descentralización y el desfinanciamiento educativo; la crisis del 2001 y la lucha contra el arancelamiento de las universidades... En esos momentos, fundamentalmente, lxs jóvenes y lxs obrerxs salieron a la calle en defensa de la educación pública y en defensa de la universidad pública como derecho. Por otra parte, el período 2003-2015 fue un período no sólo de crecimiento sino también de acceso a derechos antes vulnerados o no tenidos en cuenta como tales, entre ellos el acceso a la educación superior; el 2003-2015 está considerado uno de las etapas de mayor expansión de la universidad pública en nuestro país: creación de 15 universidades públicas, crecimiento de la matrícula en un 33%, crecimiento del presupuesto de 1992 millones (2003) a 42.117 millones (2015), crecimiento de inversión en becas de 6.815.000 (2003) a 594.201.100 (2014), inversión de 2.000.000.000 en infraestructura¹.

Entonces, la Reforma Universitaria del 18 fue el inicio de una universidad pensada para todxs, desde una matriz laica y latinoamericanista; la Ley de Gratuidad de la Enseñanza Universitaria de 1949 –durante el gobierno de Juan Domingo Perón- permitió el acceso a la universidad a todos los sectores sociales y finalmente, la reforma de la Ley de Educación Superior en 2015 estableció el acceso a la universidad como «libre e irrestricto» y garantizó la gratuidad de la educación superior pública.

Los tres hitos en la universidad pública argentina señalados anteriormente - consecuencia de las luchas en los contextos mencionados- son los pilares primordiales de lo que somos hoy como institución educativa de nivel superior. Y es menester que frente al avance de un Estado neoliberal como el actual, se redoble la apuesta con el objetivo concreto de trabajar para dar garantías al derecho inalienable a la educación y posibilitar el acceso, la permanencia y el egreso y graduación de todxs.

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP

Desde una matriz, claramente inclusiva y sabiendo a ciencia cierta que el acceso y la permanencia, tal como lo demuestran las investigaciones de Tinto (2005), citadas por Ortiz Castilla (2017, p. 513), se centran en la integración académica y social de lxs estudiantes en la comunidad universitaria y que sus decisiones de quedarse o abandonar están directamente vinculadas a la conexión que ellxs tengan con la institución, es que la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la UNLP establece sus estrategias y políticas académicas para trabajar el acceso, la permanencia y el egreso. Los recursos financieros, la dimensión socio-familiar, las habilidades vinculadas a los géneros discursivos, las cuestiones administrativas, entre otras, conforman parte de las problemáticas iniciales de unx estudiante ingresante y la institución trabaja en pos de lograr «esa conexión» necesaria para la adaptación dxi estudiante.

En sintonía con todo lo expuesto, la FPyCS ha tomado decisiones político-académicas que van desde cursos de ingreso no eliminatorios, implementación de un sistema de tutorías en el ingreso, nuevas carreras de grado², capacitaciones para la planta docente y para adscriptxs, modificaciones en el sistema de graduación, entre otras. Lo mismo sucede en el egreso. Entonces,

un egreso y graduación en la misma dirección [que un ingreso y permanencia] ponen en juego la interacción de otro sinnúmero de variables que se relacionan con los mencionados en la permanencia, sumados al esfuerzo, a las competencias propias del/la estudiante, a su trayectoria laboral en el caso de que hubiera alguna, y hasta las representaciones acerca de la modalidad de finalización que tenga la carrera elegida (Viñas & Suárez Baldo, 2017, p. 4).

Debemos remarcar que pese a que la Facultad cuenta con seis carreras de grado, en este trabajo nos abocamos centralmente a lo vinculado con el egreso en la Licenciatura en Comunicación Social.

El Plan 1998 de la Licenciatura en Comunicación Social tenía en su desarrollo curricular

una estructura de materias obligatorias y otras optativas, con las que cada estudiante decidía su recorrido, y la innovación de haber incorporado la tesis de grado como requisito en la instancia de egreso.

Luego de varios años y con un intento en 2006, de transformación curricular, finalmente, la reforma llegó en 2014.

Entre varios cuestionamientos en relación a lo contextual, el plan 1998 era criticado por «la contradicción epistemológica entre esta aparente libertad en el trayecto del grado y la rigidez de la tesis en el final del proceso» (Viñas & Suárez Baldo, 2017, p. 9).

Esa tesis, entonces, si bien estaba pensada como síntesis formativa de la trayectoria en la carrera, la fuerte connotación academicista y el término «tesis» en sí, fomentaba en muchos casos, una representación de «lo imposible», «lo inalcanzable».

El plan 2014 transformó la elaboración de la tesis de grado en trabajo integrador final (TIF), que se adaptó asimismo, a los trayectos formativos que venían llevándose adelante en el plan 1998.

Esta transformación de denominación caló hondo en las trayectorias curriculares ya que no sólo permitió vincular esas trayectorias con el trabajo final sino también la trayectoria laboral de muchos estudiantes con el trabajo final y así destrabar procesos que venían lentos y/o estancados.

El reglamento de TIF implementado³ establece tres modalidades de TIF: el tradicional de investigación pero también el de nuevas formas de producción (producciones literarias, gráficas, radiofónicas, audiovisuales, multimediales, sistematización y reflexión de prácticas comunicacionales) y el de reflexión de prácticas para articular las trayectorias educativas y/o laborales de los estudiantes.

En este proceso, la Dirección de Grado de la Secretaría Académica -área que gestiona y administra de manera formal los trabajos finales para la terminalidad de la Licenciatura en Comunicación Social- ocupó y ocupa un rol fundamental en el vínculo y en la comunicación con los estudiantes.

En primera instancia, dejó de lado la tarea meramente receptiva y administrativa, para tener un rol activo de salir a buscar e interpelar a todos y cada uno de los estudiantes para trabajar personalmente con ellos, y en la misma sintonía, con todos los docentes.

En relación a esto, se trabajó y así se trabaja en la actualidad, en dos sentidos:

- con los estudiantes activos en la carrera pero también con aquellos que por alguna razón han abandonado sus estudios. En este último caso, se da por dos medios: por el contacto personal de ese estudiante de motu proprio o por el

contacto vía mail desde la Dirección a través de los datos aportados por el Departamento de Enseñanza, que arroja el SIU Guaraní⁴.

- con lxs docentes, para acompañarlos y asesorarlos en los procesos que llevan adelante en la producción de los TIF con sus estudiantes.

En ambos sentidos, las estrategias implementadas han sido y se han convertido en política institucional: la supervisión permanente de los procesos de plan de trabajo y de TIF en sí con estudiantes y con docentes; la tutoría particular en los casos que así lo demanden; la articulación con el Programa Interdisciplinario de Contención Universitaria (PICU)⁵ en las individualidades más complejas; la producción de materiales como guía para los distintos procesos que se encuentran a disposición en la web de la Dirección de Grado⁶; la realización de jornadas de reflexión con estudiantes y con docentes directorxs, co-directorxs, asesorxs y evaluadorxs; la realización de talleres de escritura de TIF; la realización de ferias de TIF; y particularmente con lxs docentes, se ha trabajado en relación a la evaluación de los TIF, «haciendo especial hincapié en la evaluación de los procesos y trayectorias estudiantiles y la idea de que en el coloquio final, esos/as docentes son la última cara institucional que ve el estudiante al egresar (tan importante como la primera que vio al ingresar)» (Viñas & Suárez Baldo, 2017, p. 10).

Estas estrategias -y las que seguramente- se implementarán, siempre atendiendo a las necesidades de lxs estudiantes y al contexto como universidad y como Nación, han posibilitado elevar los porcentajes de egreso y de graduación en nuestra institución en los últimos años. Y es que se ha logrado, esa «conexión» que Tinto (2005) establece que debe haber entre el estudiante y la institución.

Y en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, se da desde el ingreso al egreso y la graduación.

Palabras finales

Trabajar para mejorar los índices de retención y permanencia, y los de egreso y graduación en los estudios superiores, requiere de decisiones político-académicas. Necesita de un Estado presente que garantice el derecho a la educación por supuesto, pero fundamentalmente de instituciones educativas que deseen recibir a más estudiantes y acompañarlx en su trayectoria desde el ingreso al egreso. Porque ser una institución universitaria inclusiva es pensar y trabajar en toda la trayectoria de esx estudiante que llega a nuestras aulas. Y esa trayectoria está

conformada por un componente individual y por un componente institucional, y ambos están estrechamente ligados a las políticas educativas nacionales, sociales, culturales y económicas.

El resultado del trabajo realizado en la FPyCS es altamente positivo ya que se ha desarrollado una dinámica en la que el estudiante sabe dónde acudir para finalizar su carrera. Por otra parte, la institución también se ha contactado con los estudiantes que por diferentes motivos abandonaron y muchos de ellos han vuelto con el objetivo de armar su plan de terminalidad de carrera. En este sentido, creemos que las estrategias de comunicación y de difusión utilizadas han sido propicias para llegar a todos y cada uno de los estudiantes, pero asimismo, las estrategias y las acciones llevadas adelante favorecen el acompañamiento para los estudiantes en vías de graduarse.

Durante el período 2003-2015, por otra parte, estamos convencidos que la presencia del Estado y sus políticas han sido fundamentales para las políticas institucionales. Hoy, asistimos a una coyuntura económica completamente diferente a ese período y que incide de manera directa en el acceso, la permanencia y en el egreso. De un Estado que apostaba en la ciencia, la tecnología y la producción de conocimiento, pasamos a un Estado del ajuste en el que la universidad ha sido atacada por los propios gobernantes: el «¿Qué es esto de universidades por todos lados? Basta de esta locura», del presidente Mauricio Macri en 2015, y el «Nadie que nace en la pobreza llega a la universidad», de la gobernadora María Eugenia Vidal en 2018, quizás sean las más contundentes y evidentes de un proyecto de gobierno que no contempla derechos y accesos igualitarios.

En 2018, la universidad volvió a la calle como hacía varios años no lo hacía. Salió a reclamar paritarias, salió a sentar postura contra el ajuste, salió a defender la educación pública. Y si hacía varios años que no lo hacía, porque antes hubo un gobierno que velaba por la educación superior como un derecho humano real para todos.

Hoy, el desafío es seguir luchando. No bajar los brazos. Y desde las instituciones, propiciar políticas inclusivas que alienten procesos de acceso, permanencia y egreso. La universidad es símbolo de ascenso social y como todos sabemos, un título universitariotransforma la vida de cualquier persona y le permite elegir.

La universidad que queremos es la universidad a la que todos lleguen y todos se gradúen porque esa es la verdadera transformación social. Y ese es el pilar de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Bibliografía

Buchbinder Pablo (2006). "La universidad: breve introducción a su evolución histórica". Recuperado el 10/11/2018 de: http://www.unlvirtual.edu.ar/wp-content/recursos/La_universidad_breve_evolucion_historica.pdf

Ortiz Castilla, Eliana (2017). "Permanencia en la universidad hoy", en Insaurrealde, Mónica; Agüero, Claudia; Cabal, Mariana Andrea (2017). *Tender puentes para enseñar y aprender en la educación superior*. Luján: EdUnlu. Recuperado el 10/11/2018 de: <http://www.edunlu.unlu.edu.ar/sites/www.edunlu.unlu.edu.ar/files/site/tenderpuentes.edunlu.pdf?fbclid=IwAR3Dh3FFsnXX1Cyz7QChc85z8VYw4a0boSViweRdG5mA2dxS2LOyb-6Kyz8>

Suasnabar, Claudio & Rovelli, Laura Inés (2016). "Ampliaciones y desigualdades en el acceso y egreso de estudiantes a la Educación Superior en la Argentina", en *Pro-Posições*, vol.27, n.3, pp.81-104. [online]. Recuperado el 10/11/2018 de: <http://dx.doi.org/10.1590/1980-6248-2015-0010>.

Tinto, Vincent (2006-2007). "Reserch and practice of student retention: what's next? Pell Institute for the study of opportunity in higher education.J. COLLEGE STUDENT RETENTION, Vol. 8(1) 1-19. Recuperado el 10/11/2018 de: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.133.2661&rep=rep1&type=pdf>

Viñas, Rossana & Suárez Baldo, Claudia (2017). "Políticas de egreso: dispositivos y herramientas inclusivas para la graduación y el egreso en la universidad pública argentina", en 1er. Congreso de Prácticas de Enseñanza en la Universidad UNDAV – UNAJ – UNPAZ. Recuperado el 10/11/2018 de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/70143/Documento_completo.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Wanschelbaum, Cinthia (2014). "La educación durante el gobierno de Raúl Alfonsín (Argentina, 1983-1989)", en *Ciencia, Docencia y Tecnología*. Recuperado el 10/11/2018 de: http://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/35080/CONICET_Digital_Nro.d75c443f-72ec-43ed-9022-0ffbd159ddf0_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Notas

¹ Fuente: <https://www.cfkargentina.com/inversion-del-estado-nacional-en-universidades-nacionales-2003-2015/>

²A la Licenciatura en Comunicación Social (Orientación en Periodismo y en Planificación) y al Profesorado en Comunicación Social (1998), se han sumado la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo (2009), la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Popular (2013), la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Digital (2016) y la Tecnicatura Superior Universitaria en Comunicación Pública y Política (2018).

³Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/tesis/node/3>

⁴ A través de los datos que arroja el SIU, se establece el contacto periódico con estudiantes que adeudan dos materias y el TIF, para ayudarlx en la terminalidad de su trayecto formativo, a través del Programa de Finalización de Carrera, que funciona en la Dirección de Grado. Si bien este trabajo, como se ha mencionado, describe el egreso en la Licenciatura, se debe mencionar que el Programa abarca a todas las carreras de la Facultad.

⁵ Este espacio interdisciplinario, propuesto desde la Secretaría Académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, tiene como principal objetivo generar un espacio interdisciplinario que articule y coordine los recursos humanos e institucionales de la UNLP, para responder ante aquellas problemáticas emergentes que se presentan en la cotidianeidad de dicha unidad académica. Dichas problemáticas de un grado de complejidad que trasciende a las que habitualmente irrumpen la cotidianeidad universitaria". El equipo del PICU está conformado interdisciplinariamente por trabajadorxs sociales, psicólogxs y docentes. Recuperado el 10/11/2018 de: <https://perio.unlp.edu.ar/node/4845>

⁶Disponible en: <https://perio.unlp.edu.ar/tesis/node/72>